

La episteme popular como elemento dinamizador del quehacer comunitario. Caso: Consejos Comunales en Venezuela

Yanes Medina, Tania de los Ángeles*
Cuñarro Conde, Edith Mabel**
Guillén de Romero, Jacqueline Coromoto***

Resumen

El propósito del estudio consistió en Interpretar los significados socio-culturales que ciudadanas y ciudadanos venezolanos confieren al quehacer comunitario de un consejo comunal. Se estableció como objetivo caracterizar las acciones que ciudadanas y ciudadanos venezolanos instrumentan en el quehacer comunitario para la organización comunitaria del Sector 4 de El Callao, Municipio San Francisco, Estado Zulia, Venezuela. Se orientó bajo el enfoque de la investigación cualitativa y empleó el método hermenéutico. Como técnicas: la entrevista semi-estructurada y observación participativa. Se hizo uso de la transcripción y categorización. Los informantes claves fueron diez voceros del consejo comunal. Como conclusiones se tiene que el quehacer de esta organización está dinamizado por: 1) la episteme popular: manifiesta inconscientemente en el entramado de relaciones personales establecidas entre los miembros que le integran, conduciendo a crear mínimamente un puente de comunicación para incentivar la participación de las personas efectuándose por la vía del contacto personal familia-familia, vecino-vecino, amigo-amigo; de la amistad; la afectividad, del compañerismo. 2) la religión: actúa como recurso espiritual de ayuda en el despliegue de sus actividades. Sus estrategias de trabajo están influenciadas por el componente afectivo. En la práctica se distancia de los modelos de organizaciones racional burocrático, sistémico contingencial y de relaciones humanas planteado por Mendoza (2001).

Palabras clave: Consejo Comunal, investigación cualitativa, episteme popular, método hermenéutico.

* Profesora Agregada de la Universidad del Zulia. MgSc. en Intervención Social. Investigadora adscrita al Centro de Investigaciones en Trabajo Social de la Universidad del Zulia, Facultad de Ciencias Jurídicas y Política. E-mail: yanaiyanea@hotmail.com.

** Profesora Jubilada Titular de la Universidad del Zulia. Doctora en Ciencias (Mención: Ciencias Políticas). Investigadora del Instituto de Estudios Políticos y Derecho Público "Dr. Humberto la Roche de La Universidad del Zulia. E-mail: mabelc18@hotmail.com

*** Profesora Agregada de la Universidad del Zulia. MgSc. en Intervención Social. Investigadora adscrita al Centro de Investigaciones en Trabajo Social de la Facultad de Ciencias Jurídicas y Políticas de LUZ. E-mail: jacquelgr@cantv.net.

Popular Episteme as an Element to Dynamize Daily Community Routine. Case: The Communal Councils in Venezuela

Abstract

The purpose of this study was to interpret the socio-cultural meanings that Venezuelan citizens confer on the daily community routine of a communal council. The established objective was to characterize the actions that male and female Venezuelan citizens use in the daily community organization routine in El Callao, Sector 4, San Francisco Municipality, State of Zulia, Venezuela. The research had a qualitative focus and employed the hermeneutic method. Techniques were the semi-structured interview and participative observation, using transcription and categorization. The main informants were ten spokespersons from the communal council in El Callao, Sector 4. Conclusions are that the daily routine in this organization is dynamized by: 1) the popular episteme, manifested unconsciously in the interweaving of personal relationships established among the members of the team and leading to the creation of a minimal communication bridge to incentivize people's participation through personal contact family to family, neighbor to neighbor, friend to friend; through friendship, affectivity and companionship. 2) Religion, which acts as a spiritual resource to help in deploying their activities. Their working strategies are influenced by the affective component. In practice, it is far from the organizational models characterized by rational bureaucracy, systemic contingency and human relations proposed by Mendoza (2001).

Key words: Communal council, qualitative research, popular episteme, hermeneutic method.

Introducción

La sociedad venezolana desde el año 1999 ha venido experimentando una serie de transformaciones en todos los ámbitos de la vida nacional, producto de la entrada en vigencia de la nueva Constitución de la República Bolivariana de Venezuela promulgada en el año 1999, la cual dentro de sus planteamientos persigue una descentralización de competencias por parte del Estado de acuerdo con los artículos 182 y 184 en materia del Poder Público Municipal, a los fines de hacer más efectivo su papel como ente rector dentro de los diversos sectores de la población y así mejorar su calidad de vida. Todo ello enmarcado dentro de una nueva relación Estado-Sociedad Organizada orientada bajo los princi-

pios de horizontalidad, democracia, participación, inclusión, protagonismo y pluralismo.

Estas pretensiones recogidas en las estrategias delineadas en los Planes Nacionales creados por el gobierno denominados "Desarrollo Económico y Social de la Nación" (años 2001-2007) y "Proyecto Nacional Simón Bolívar" (períodos 2007-2013)", vendrían a tener su consolidación con la participación de un actor importante en el país: las ciudadanas y ciudadanos. En ese sentido, el gobierno nacional como parte de su estrategia política, propone la creación en el año 2006 de una nueva organización comunitaria denominada consejos comunales, concebidas de acuerdo con la Ley que las regula como instancias para la participación, articulación e integración de diversos actores y organizaciones comunitarias.

rias y grupos sociales quienes se encargaran de la conducción y gestión de los asuntos públicos en pro de satisfacer las necesidades de la comunidad.

Esta instancia con rango de Ley Orgánica a partir del año 2009, vino a otorgar un reconocimiento a las comunidades, en su mayoría populares, como sujetos de derecho y actor público para desempeñar actividades de diversa naturaleza. El papel decisivo conferido a los consejos comunales como organización creada para la participación y gestión de los asuntos públicos del país condujo al gobierno venezolano a brindar apoyo financiero a través del Consejo Federal de Gobierno creado en el año 2010, el cual contempla el Fondo de Compensación Interterritorial para apoyar el desarrollo de obras y servicios en las comunidades, y la Ley de Asignaciones Económicas Especiales del año 2006, por medio de la cual gobernaciones y alcaldías brindarán ayuda económica a las comunidades, asociaciones vecinales y organizaciones no gubernamentales para la realización de sus proyectos. Razones estas para convertirles en un tema de interés y debate en el país en los espacios político, académico y comunitario, situación que hoy día nos lleva a repensar el quehacer y pertinencia de esta instancia en las comunidades. Ello, dada la relevancia que para la sociedad venezolana representa la presencia de organizaciones comunitarias que dinamicen, atiendan las problemáticas comunitarias, contribuyan a la concreción de las políticas sociales trazadas por el Estado y satisfagan las expectativas generadas en las comunidades.

Conviene señalar, que en la práctica y a cinco años y medio del surgimiento de esta propuesta gubernamental hasta el año 2011, múltiples son las experiencias con los consejos comunales en las comunidades del país. Según Isis Ochoa Presidenta de la Fundación

para el Desarrollo y Promoción del Poder Comunal (FUNDACOMUNAL), de los 11.728 proyectos registrados en el país en el año 2008, en áreas infraestructura, cultura y servicios un 50% se encuentra en ejecución con 80% de logros favorables (La Verdad 06/06/2009: C A-10).

En relación a este planteamiento se observa que en nuestras comunidades, si bien las actividades desarrolladas por esta organización han conseguido la aprobación de algunos habitantes identificados con la ideología política del gobierno actual, trayendo consigo la concreción de proyectos socio-productivos en beneficio del colectivo (La Verdad 03/03/2008: C A-9). De parte de otras personas adversas al gobierno, la respuesta no ha sido la misma en virtud de ciertas irregularidades que ha venido presentando esta organización tales como: hechos de corrupción, intereses individuales, control de espacios públicos, entre otros (Panorama 16/07/2009: C A Primer Plano).

Esta problemática descrita ha venido generando una conflictividad social visualizada en el desacuerdo existente entre miembros integrantes del Consejo Comunal Callao Sector 4 conformado aproximadamente por 265 familias, en relación a ciertos asuntos concernientes a sus comunidades, evidenciándose una resistencia a la participación incidiendo esto en la consecución de los objetivos trazados por esta instancia en el despliegue de sus actividades como parte de su quehacer comunitario. Un ejemplo de ello lo representa la disputa manifiesta entre voceros y voceras y algunas familias del sector que agrupa esta organización comunitaria y una contratista perteneciente al gobierno regional encargada de realizar el embaulamiento de una cañada ubicada en el sector. El retardo en la finalización de la obra por parte de la empresa, generó malestar en la comunidad al verse afectada sus

viviendas en época de lluvias (La Verdad, 2009). Esto llevó al surgimiento de un conflicto relacional entre los actores involucrados en la problemática, limitando el establecimiento de acuerdos para el logro de objetivos favorables en beneficio de las partes involucradas, es decir, la culminación de la obra. Lo antes expuesto motivó a plantearse el presente estudio que tuvo como objetivo caracterizar las acciones que ciudadanas y ciudadanos venezolanos instrumentan en el quehacer comunitario para la organización comunitaria del Sector 4 de El Callao.

1. Matriz teórica referencial

La presente investigación consideró los aportes de investigadores venezolanos que han desarrollado estudios desde una perspectiva socio-comunitaria y socio-antropológica cultural por recoger con una visión propia de nuestra realidad cultural e institucional, a los fines de comprender desde nuestras propias estructuras distintivas el quehacer comunitario de las organizaciones denominadas consejos comunales.

Al respecto, Mendoza (2001), desde un enfoque socio-comunitario ofrece un análisis comparativo sobre las organizaciones existentes en la sociedad venezolana tomando como punto de referencia el modelo de organización moderna descrito en el ámbito académico, dentro del cual identifica tres modelos: racional burocrático, sistémico contingencial y el de relaciones humanas.

Este modelo según la autora se caracteriza por estar cimentado en una episteme racional, por prácticas institucionales regidas por la planificación, el orden, la jerarquización, especificación de funciones, instrumentos técnicos, objetivos y metas bien definidas. Sin embargo, cuando se examina la sociedad

venezolana se hace notorio la presencia de un tipo de organización alterno y distinto a este modelo académico, denominada por la autora proto-organizaciones, la cuales no pueden ser comprendidas bajo la racional moderna, sino, a partir de la episteme popular relacional que las caracteriza. De allí, que se les perciba como organizaciones comunitarias vivientes al estar integradas por personas en su mayoría de los sectores populares cuyas prácticas de vida, de organización y planeación de sus actividades se producen de manera espontánea, que no necesariamente se circunscriben al ámbito institucional formal, espacio éste cuyas relaciones interpersonales no trascienden más allá de una simple interacción entre individuos para cumplir funciones y roles específicos dentro de la institución. Sin embargo, según la autora ello no significa que algunas de estas actividades instrumentadas por estas organizaciones comunitarias lleguen a ser institucionalizadas y darse las condiciones para la conformación de organizaciones formales diferentes.

Para comprender estas proto-organizaciones se hace necesario comprenderlas desde su sentido cultural vivencial no planificado en la que se manifiestan, dado la trama relacional observada en su interior donde las personas se definen por las relaciones tales como: odio, amor o consenso. Para Mendoza (2001: 85), las comunidades se convierten en “verdaderos grupos humanos relacionados”. Esta autora concluye que las organizaciones comunitarias populares no se derivan del modelo de organización moderna, su finalidad no es la producción en sentido capitalista de acumulación de riquezas, pueden en tal caso generar algunos bienes y servicios. Estas organizaciones se encuentran definidas y organizadas por las experiencias y prácticas desarrolladas en su mundo-de-vida y no necesari-

riamente por su estado de pobreza en la cual se encuentran. La comunicación en estas organizaciones será entre personas-relación donde el componente afectivo se convierte en el “fondo posibilitador de vivirse persona comunidad-con-los-demás-en-convivencia” (Navarro y otros citado por Mendoza, 2001: 88). Es una comunicación cuyo elemento central y originante se encuentra en la vivencia entre personas-relación.

En este orden de ideas, Moreno (1998), desde la perspectiva socio-antropológica y cultural explica que para comprender los eventos que ocurren en la sociedad venezolana, la dinámica de funcionamiento de las instituciones (familiares, religiosas, políticas, educativas) y organizaciones comunitarias populares se hace necesario entender la episteme popular cultural de nuestro país. Esta episteme se encuentra activa en cualquier forma de organización social de carácter formal o informal, dotándolas de sentido al ser ésta, según Moreno (1998: 143) “...la manera real de funcionar que tiene toda institución en Venezuela”. Un elemento clave y definitorio de esta episteme popular es su carácter relacional presente en las familias, las comunidades populares, en el pueblo venezolano, entiéndase por éste último a una agrupación localizada en un contexto geográfico en la cual se concretan sus hábitos, el trabajo y la vecindad. El hombre de este pueblo es un “homo convivalis” que se concreta en esa manera de vivenciarse, de relacionarse con las demás personas mediante su agrupación con éstas ante algún evento o ya sea para organizarse en pro de la consecución de algún objetivo o simplemente para compartir entre amigos. De allí, que el mundo-de-vida popular en el cual transcurre el vivir de este hombre se encuentre fundado en la relación humana la cual constituye su práctica concreta.

Según Moreno (1998) en el mundo-de-vida popular, configurado por “...la práctica concreta del vivir que un grupo humano histórico comparte, en la que se da el vivir sin decisión previa, es decir, sin que nadie lo decida y sin reflexión consciente alguna” (Moreno, 1995: 13); el hombre está envuelto en una trama de relaciones (con el amigo, el vecino, la familia) que le dota de sentido, fuera de ella se convierte en un ser impensable ubicado en la externalidad, se le transforma en individuo que interacciona en el sentido de la episteme moderna. Por tal motivo, la relación emerge como su praxis natural, contenedora de su experiencia de vida. Este hombre que habita en las comunidades de la mayoría de los sectores populares de la sociedad venezolana no es un “homo economicus”, aunque el factor económico es un aspecto relevante para su subsistencia, ocupa un segundo lugar. Su interacción con las instituciones públicas le permite obtener este recurso material, lo cual no significa que se desidentifique de su cultura. Al no ocurrir tal desidentificación el funcionamiento real de estas instituciones públicas (en cuyo interior prevalece la racionalidad de la modernidad, la organización, la planificación, especificación de funciones, metas...) se ven constantemente permeadas por la episteme popular.

Finalmente, Moreno plantea que las comunidades de los sectores populares en sus inicios y por mucho tiempo se organizaron mediante formas espontáneas de grupos de personas reunidas para atender problemáticas puntuales inherentes a la comunidad dando lugar más tarde a las Juntas, las cuales, posteriormente los gobiernos pasan a institucionalizarlas y las convierten en Asociaciones de Vecinos (en el caso particular de Venezuela), cambiando así de nombre, desvirtuándose sus funciones ya que pasan a ser revestidas de una lógica racionalista y planificada.

Los planteamientos teóricos de este autor nos sirven como elementos clave para comprender la organización, conformación y funcionamiento de los consejos comunales así como su quehacer desplegado en la comunidad de El Callao Sector 4, comunidad que se acogió a esta nueva instancia creada para la participación de las comunidades con el fin de alcanzar un bienestar social colectivo.

En relación a la organización comunitaria consejos comunales, encuentran su asidero en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela del año 1999 en sus artículos 70, 182 y 184, cuyos contenidos delimitan algunos mecanismos para la participación (en lo social, político y económico) y transferencia de algunas competencias por parte del Estado y los Municipios a las organizaciones comunitarias. Son figuras definidas de acuerdo con la Ley Orgánica de los Consejos Comunales (LOCC, 2009: 1) como:

“aquellas instancias de participación, articulación e integración entre las ciudadanas, ciudadanos y las diversas organizaciones comunitarias, grupos sociales y populares, que permiten al pueblo organizado ejercer el gobierno comunitario y la gestión directa de las políticas públicas y proyectos orientados a responder a las necesidades, potencialidades y aspiraciones de las comunidades”.

Esta definición plantea una concepción clara en relación a la naturaleza esencial de esta organización comunitaria la cual deberá promover la participación de ciudadanas y ciudadanos así como la interacción de los actores que confluyen en el espacio microsocioal y local para la instrumentación de las políticas sociales a través de los diferentes programas y proyectos presentados por las instituciones

públicas. El objetivo de esta organización estaría orientado a la obtención del bienestar de las comunidades y del ejercicio del gobierno comunitario para la construcción del modelo socialista encaminado bajo los principios de igualdad, equidad y justicia social.

Los Consejos Comunales, de acuerdo con la Ley Orgánica que les regula, deben tener principios y valores que guiarán su quehacer comunitario en el espacio micro social, los cuales guardan correspondencia con los principios fundamentales contenidos en la Constitución de la República. Por tal motivo, de acuerdo con el artículo 3 se orientará por la participación, la corresponsabilidad, democracia, libre debate de ideas, celeridad, solidaridad, transparencia, honestidad, ética, responsabilidad social, libertad, equidad, igualdad social y justicia, entre otros.

Su conformación determinada por la base poblacional de las comunidades atendiendo a la particularidad de éstas, se orientará en función de lo estipulado en la Ley Orgánica en la cual se especifica su estructura, los organismos o instituciones con los cuales coordinará su trabajo comunitario y la revocatoria de mandato a la cual se someterán sus miembros, entre otros. En el caso del Consejo Comunal Callao Sector 4, de la Parroquia Domitila Flores, Municipio San Francisco, Estado Zulia, está conformado, aproximadamente, por 265 familias teniendo como voceras y voceros 29 personas elegidas mediante votaciones.

2. Perspectiva metodológica

El estudio se orientó bajo el enfoque de la investigación cualitativa el cual consiste según Pérez (1998: 6) en “descripciones detalladas de situaciones, eventos, personas, interacciones y comportamientos que son observa-

bles. Además incorpora lo que los participantes dicen, sus experiencias, actitudes, creencias, pensamientos y reflexiones, tal y como son expresadas por ellos mismos”.

La descripción de los acontecimientos y los discursos de las personas involucradas en la problemática pasan a tener importancia en este tipo de investigación, precisamente por los múltiples significados que se configuran constantemente. En este tipo de metodología la realidad es entendida como un todo donde la cualidad de un fenómeno es asumida como un aspecto vinculado a un contexto global, de allí que resulte comprensible el abordaje en esta investigación de diez informantes clave entre voceros, voceras y familias, por medio de los cuales se pudo llegar alcanzar una aproximación real de la problemática estudiada.

2.1 Método

En consonancia, con el enfoque de investigación y el objetivo del estudio, se empleó el método hermenéutico el cual nos permitió desde el contexto natural de los acontecimientos, explorar las siguientes dimensiones: descubrimiento de la intención que anima a los actores involucrados; descubrimiento del significado que la acción tiene para las personas; descubrimiento de la función que la acción desempeña en sus vidas; determinación del nivel de condicionamiento ambiental y cultural. Todo ello a partir de sus signos sensibles, del significado que tiene para éstos y la intención que les anima. Así pues, siguiendo a Martínez (2008: 249), la comprensión consistió en “...la captación de las relaciones interpersonales y profundas mediante la penetración en su intimidad, para ser entendida desde adentro, en su novedad, respetando la originalidad y la indivisibilidad de los fenómenos”.

El proceso de investigación de este método hace énfasis en el círculo hermenéutico descrito por Martínez (2007) quien le define como “un movimiento del pensamiento que va del todo a las partes y de las partes al todo”. Partiendo de este proceso dialéctico y en la medida que avanzó la investigación se fue ampliando el grado de comprensión del fenómeno de estudio. La hermenéutica parte del supuesto que el ser humano es por naturaleza interpretativo, aspecto que nos llevó a considerar oportuno la escogencia del método dada la relación entre comprensión e interpretación. Así, pues, nos permitió entender los aspectos culturales y relaciones interpersonales manifiestos entre los miembros del consejo comunal descrito en los textos primarios resultantes de las entrevistas efectuadas.

2.2 Recolección de la información.

La recolección de la información se hizo aplicando la entrevista semi-estructurada a diez informantes clave integrantes del consejo comunal quienes mostraron interés en participar en la investigación. La técnica de la entrevista nos permitió establecer de un diálogo abierto y profundo, cara a cara con las personas entrevistadas del consejo comunal, llevándose a cabo reiterados encuentros reiterados encuentros. Para Rusque (2003) este diálogo adquiere relevancia por ser un método a través del cual se puede conocer a las personas en virtud del proceso que se genera.

Esta entrevista nos facilitó como investigadoras tener una visión amplia de los gestos, expresiones de voz y postura corporal de las personas durante los encuentros comunicativos los cuales fueron incorporados en la interpretación de los testimonios de los entrevistados y las entrevistadas con la finalidad de comprender sus significados ante ciertos aspectos

abordados por las investigadoras, tales como: la participación de la comunidad, su relación con las familias, la relación interpersonal entre voceros y voceras, las diferencias ideológicas, percepción sobre su quehacer comunitario, la escasez de recursos del consejo comunal, la instrumentación de las actividades en la comunidad, entre otros. Es menester mencionar que 2 voceros del consejo comunal durante la entrevista hablaron en voz muy baja para no ser escuchados por los líderes que llevaron a la conformación de la organización, quienes para ese momento se encontraban en la sede (en un área adyacente) donde se realizan sus encuentros semanales. Este gesto denota un elemento de temor hacia los líderes si se toma en consideración el hecho de que como norma interna se asumió desde el inicio no aceptar a personas que no compartan la ideología política del gobierno actual. Dentro del contexto de polarización política presente en Venezuela este tono de voz baja adquiere un significado relevante al verse los entrevistados abordando aspectos que les lleva a revelar y cuestionar algunos asuntos internos de la organización que puedan colocar en peligro su permanencia como, por ejemplo, la demora por parte de la institución asignada por el gobierno (FUNDACOMUNAL) para suministrarles los recursos económicos que requieren para ejecutar proyectos en la comunidad que agrupa.

Finalmente, a través de un diálogo cara a cara se intentó obtener sus vivencias conscientes e inconscientes posibilitándonos realizar interpretaciones fehacientes de los significados contenidos en los fenómenos. En este sentido, se hizo uso del recurso del grabador (previo consentimiento de las personas involucradas en la problemática) para registrar la conversación. Finalmente, para llevar a cabo este proceso se elaboró una guía de preguntas

iniciales la cual se diseñó en relación con el objetivo de esta investigación.

Por otro lado, la observación participativa, planteada por Rusque (2003) llevó a involucrarnos como investigadoras directamente en el contexto natural del fenómeno de estudio, permitiéndonos recoger las impresiones del consejo comunal y comprender su entorno sociocultural, su mundo-de-vida, situación que, a su vez, ameritó de nuestra parte una actitud cordial con el grupo para establecer una relación de confianza y simpatía.

2.3 Procesamiento de la información

El procesamiento de la información se desarrolló siguiendo los planteamientos de Martínez (2004) iniciando con la transcripción literal de cada una de las entrevistas con la finalidad de obtener los textos primarios sobre los cuales se efectuó el análisis e interpretación. Una vez culminada la transcripción se procedió a categorizar la información para obtener las categorías centrales de análisis: Requerimientos del quehacer comunitario; vinculación con las comunidades; estrategias del consejo comunal; desconocimiento de iniciativas del consejo comunal; asignación de beneficios sociales; episteme popular; medios para canalizar sugerencias; medios para activar la participación, entre otras. Esta fase se desarrolló efectuando relecturas de las entrevistas en reiteradas momentos lo que nos condujo a descubrir, redescubrir y construir las categorías y sub-categorías las cuales le dieron sentido a la trama contenida en las narraciones. Cerrado este proceso se dio lugar la interpretación proceso continuo y complejo que se inició desde el mismo momento en que las investigadoras se involucraron en el Sector 4 del Callao.

2.4 Validez y confiabilidad

La validez del estudio se alcanzó, en primer lugar, por la inserción de las investigadoras en el contexto natural de la comunidad, en su dinámica interna, a los fines de obtener una visión aproximada y representativa del evento estudiado Martínez (2004). El tiempo compartido con la comunidad fue de 10 meses y medio durante el cual se asistió regularmente al sector para involucrarnos y establecer un clima de confianza con las familias favorable para el desarrollo de la investigación y se asistió a las reuniones de trabajo del consejo comunal quienes se reunían 1 vez por semana. Y, en segundo lugar, por la rigurosidad y sistematicidad en el empleo de las técnicas de investigación que dieron lugar a la reflexión e interpretación.

La confiabilidad fue otro nivel importante, en el caso particular de este estudio se asumió el criterio interno manifiesto en el trabajo en equipo realizado por las investigadoras quienes generaron un proceso de discusión sobre la selección de las categorías emergentes de las entrevistas que orientarían el análisis e interpretación, considerando para ello su pertinencia con el propósito del estudio y objeto de investigación, llegando así a un consenso sobre éstas. Martínez (2007).

2.5 Selección de los informantes clave

En relación a las personas a seleccionar para el estudio Martínez (2004: 127) asevera que cuando se trata de la investigación cualitativa:

“...lo universal, tomado en sentido propio, no es lo que se repite muchas veces o siempre (como creen algunos ingenuos positivistas, alérgicos a los conceptos

abstractos, es decir, precisamente a lo que es universal), sino a lo que pertenece al ser en que se halla, por esencia y necesariamente”.

Para los efectos de la presente investigación se aplicó la entrevista semi-estructurada a 2 voceros y 3 voceras electos jurídicamente y cinco personas integrantes de las familias (todas mujeres porque al ser jefas del hogar pasan la mayoría del tiempo en la vivienda) para así comprender de manera amplia el quehacer comunitario de esta organización que opera en la comunidad El Callao Sector 4. Su selección se realizó de manera intencional respondiendo a criterios teóricos, situacionales y personales a los fines de de priorizar la comprensión socio-cultural del objeto de estudio.

2.6 Interpretación de la información

El Consejo Comunal Callao Sector 4 de la Parroquia Domitila Flores del Municipio San Francisco, Estado Zulia, está conformado aproximadamente por 265 familias. Emerge por iniciativa de algunos líderes de la comunidad pertenecientes a la iglesia evangélica pentecostal que llevaron a conformar legalmente a la organización.

Desarrolla su trabajo comunitario instrumentando estrategias fuertemente influenciadas por el componente relacional manifiesto en una relación de amistad establecida medianamente entre voceros-vecinos, voceros-voceros y voceros-familias, elemento característico que antropológicamente de acuerdo con los planteamientos de Moreno (1998), distingue la episteme popular de la sociedad venezolana definiendo su modo de vida. Este aspecto configura notoriamente las acciones que la organización comunitaria emplea para desplegar su quehacer comunitario en el sec-

tor 4 de El Callao. Invitaciones verbales a las reuniones del consejo comunal, sensibilización audio visual a través de cantos religiosos, visitas personalizadas a las casas y la activación en redes (de familia a familia, de amigos a amigos, de vecino a vecino), son algunas de estas estrategias comunitarias utilizadas, siempre por la vía del contacto personal las cuales le han servido mínimamente para disminuir las tensiones que se suscitan en algunos momentos de las reuniones sostenidas por el consejo comunal con las familias para deliberar en torno a las acciones a seguir en la comunidad.

Como puede apreciarse el Consejo Comunal El Callao, sector 4, como instancia creada desde el gobierno para la participación de las comunidades organizadas, orientado bajo un enfoque racional y de planificación, en su interior se encuentra atravesado por el elemento epistémico popular relacional (relación la cual en momentos, en el caso particular de esta organización en el transcurso de sus actividades en el sector que agrupa, tomó matices de amor, odio o consenso en virtud de la polarización política existente en la comunidad), coincidiendo esta manera de funcionamiento con lo planteado por los autores Moreno (1998) y Mendoza (2001), quienes aseveran que esta es la manera real de operar de las instituciones públicas de la sociedad venezolana, distanciándose así, tal como puede apreciarse, de ese deber ser de funcionamiento que distingue a las organizaciones e instituciones modernas existentes, es decir, de los tres modelos de organizaciones reconocidos y aceptados académicamente: el racional burocrático, el sistémico contingencial y el de relaciones humanas. Conviene señalar, que esta situación pudiera no reducirse a este caso particular del Consejo Comunal Callao Sector 4, durante nuestra estadía y mediante conversa-

ciones informales sostenidas con las familias del Consejo Comunal Callao Sector 3 se pudo apreciar algunas características similares en su funcionamiento, situación interesante que servirá como punto de partida para continuar desarrollando este tema.

Este componente relacional trasciende más allá de esta mera intención de agruparse como comunidad para establecer consensos en torno a las cuestiones inherentes a su sector, éste junto con el componente religioso (presente notoriamente dada la práctica religiosa de los Pastores líderes que llevaron a la conformación de la organización en la comunidad) crea condiciones mínimas para el surgimiento de un clima de trabajo, permitiendo además neutralizar las diferencias ideológicas existentes en la comunidad que agrupa. De esta manera, se propone alcanzar la integración de la mayoría de las personas fomentando valores sociales como la amistad, el compañerismo, las tertulias y regalos, lo cual denota el componente humano, cultural, religioso y relacional que ha facilitado medianamente el funcionamiento de esta organización comunitaria. La religión, emerge además como una práctica relacional que opera como recurso espiritual de ayuda al interior del equipo de voceras y voceros en el despliegue de sus actividades, también, actúa como aglutinador, sensibilizador y neutralizador de las diferencias de opiniones e intereses personales que en algún momento se puedan generar y afectar sus relaciones interpersonales.

Finalmente, desde el mundo-de-vida popular y desde el quehacer comunitario del consejo comunal la relación no solo concede a la persona la capacidad para influir en el otro, sino que funciona como medio para alcanzar la concreción de algunas actividades, de igual modo, se convierte en criterio de conocimiento en el trabajo con las familias para la asigna-

ción de beneficios sociales, de allí, que ser vecino emerja como fuente de credibilidad, tal como se aprecia en el siguiente testimonio: “**A:** Bueno, nosotros vamos sacando la que más vemos eh... la señora fulana de tal, ella necesita por esto, y esto y esto. Nos hemos dado cuenta y yo doy fe porque yo soy vecina de ella” (Fuenmayor, entrevista N° 2, 2010, p.164).

En relación a esto es importante señalar que una de las estrategias empleadas en el quehacer comunitario por el equipo del consejo comunal para examinar la receptividad o no de sus iniciativas o actividades pensadas a lo interno para la comunidad y promover la participación de las familias es la activación en redes comunicacionales por la vía de la relación. Esta se efectúa por medio del contacto directo de familia a familia, de vecino a vecino, de amigo a amigo, vínculo por medio del cual se puede “hacer una influencia”:

“**R:**...utilizando la amistad que hay entre unos y otros. Yo por lo menos, me comprometo a motivar a dos, tres vecinos, que son mis amigos yyy... y logro que ellos ¿verdad? Colaboren. Y el otro se compromete a buscar... lo hacemos así como tipo red. Por ejemplo, cuando Katy vino con la propuesta de la realización del Día del Niño, en esos términos como se hicieron. Ella me preguntó a mí que que me parecía; yo le dije:- que a mí me parecía excelente. Si lo lográis, vamos a ver:-y vos ¿participarías?:-Sí, esteee...y además, motivaría a toda mi cuadra para que te apoye. Y, entonces, el otro también le dijo lo mismo. La señora por allá también le dijo lo mismo: -Yo te apoyo y te busco otros colaboradores. Yo te apoyo y me voy con vos pa'llá y además te busco

mis amigos... los amigos que están en mi red, aquellos sobre los cuales yo puedo hacer una influencia, a esos yo los motivo para que apoyen. Así es como hemos actuado hasta ahora (Hernández, entrevista N° 5, 2010, p. 246).

Partiendo de este testimonio y considerando el papel que tienen las organizaciones comunitarias hoy día en la sociedad venezolana como instituciones gestionarias de las diversas problemáticas de las comunidades, planteamos la necesidad de repensar y comprender los aspectos socio-culturales, la episteme popular relacional de las familias que configuran estos espacios de acción, por parte, de quienes liderizan estas organizaciones que trabajan por y para su bienestar social a los fines de orientar su quehacer y alcanzar sus objetivos.

3. Conclusiones

El Consejo Comunal Callao Sector 4 de la Parroquia Domitila Flores del Municipio San Francisco del Estado Zulia (Venezuela), está constituido, aproximadamente por 265 familias. El quehacer comunitario de esta organización se encuentra dinamizado por dos elementos clave que caracteriza la cultura de la sociedad venezolana: en primer lugar, la episteme popular. Esta episteme se manifiesta de manera inconsciente en el modo de vida y entramado de relaciones personales que se establece entre los miembros que integran el Sector 4 dotándole de sentido; mas allá de la polarización ideológica esta forma de vincularse ha conducido a crear mínimamente un puente de comunicación para incentivar la participación de las personas, efectuándose siempre por la vía: del contacto personal familia-familia, vecino-vecino, amigo-amigo; de

la amistad; la afectividad del compañerismo. Este trato genera una sabiduría popular la cual se convierte en criterio de credibilidad que faculta a voceros y voceras para la concesión de beneficios sociales a las familias y para realizar “alguna influencia” en caso de ser necesario. Esta relación con el otro también puede llegar a estar basada en el odio o el consenso lo cual connota los diversos matices que puede adquirir en algún momento.

Y, en segundo lugar, la religión, la cual es colocada en práctica sutilmente por los líderes Pastores evangélicos que dieron lugar al consejo comunal (y del cual forman parte), reforzando de este modo los valores de hermandad, compañerismo, de amor y unión entre todos, actúa como recurso espiritual de ayuda al interior del equipo de voceras y voceros en el despliegue de sus actividades, como aglutinador, sensibilizador y neutralizador de las diferencias de opiniones e intereses personales que en algún momento se puedan generar y afectar sus relaciones interpersonales. Razones estas para comprender las estrategias empleadas diariamente en su accionar con la comunidad por parte de la organización entre las cuales se encuentran: Invitaciones verbales a las reuniones del consejo comunal, sensibilización audio visual a través de cantos religiosos, visitas personalizadas a las casas y la activación en redes (de familia a familia, de amigos a amigos, de vecino a vecino). Este aspecto de la fe, en el caso particular de la comunidad de El Callao, ha estado presente desde hace más de 30 años producto de la labor pastoral que en su momento desarrolló la iglesia católica con las familias, cuyos líderes que conformaron estos grupos de voluntariados posteriormente pasaron a fundar sus familias en el referido sector. De allí que al conformar los 4 consejos comunales algunos de estos lí-

deres pasaron a integrarles. Al respecto, intuimos que la fe pudiera significar esa rendija que posibilitaría fomentar unos valores sociales que fortalezca, dinamice y oriente el quehacer de esta organización. Por supuesto, se hace necesario llevar a cabo un seguimiento al comportamiento del Consejo Comunal Callao Sector 4 para analizar y comprender a profundidad esta vinculación entre el trinomio episteme popular-religión- quehacer comunitario, de tal manera, que nos permita observar hasta que punto nuestra percepción es factible.

Finalmente, se tiene que esta manera real de operar el consejo comunal se distancia de ese deber ser de funcionamiento que distinga a las organizaciones e instituciones modernas existentes en el país, es decir, de los tres modelos de organizaciones reconocidos y aceptados académicamente tales como: racional burocrático, sistémico contingencial y de relaciones humanas.

Bibliografía citada

- Asamblea Nacional (1999). Constitución de la República Bolivariana de Venezuela. (CRBV). Publicada en Gaceta Oficial N° 5.453. Extraordinario. Caracas-Venezuela.
- Asamblea Nacional (2009). Ley Orgánica de los Consejos Comunales. (LOCC). Publicada en Gaceta Oficial N° 39.335 el 28 de diciembre de 2009. Pp.1.
- Asamblea Nacional (2010). Ley del Consejo Federal de Gobierno. (LCFG). Publicada en Gaceta Oficial N° 5.963. El 22 de febrero de 2010. Disponible en: www.tsj.gov.ve/gaceta_ext/febrero/2222010/e_22222010.pdf. Consultado el 02-03-10.

- Asamblea Nacional (2006). Ley de Asignaciones Económicas Especiales Derivadas de Minas e Hidrocarburos. Publicada en Gaceta Oficial N° 5.824. El 13 de octubre de 2006. Disponible en: www.mpprij.gob.ve/attachments/150_LeyLAEE.pdf. Consultado el 02-03-2010.
- Fuenmayor, Andrea (2010). Consejo comunal y quehacer comunitario. Secretaria del Consejo Comunal Callo Sector 4, Municipio San Francisco, Parroquia Domitila Flores. Vivienda de la entrevistada. Realizada el 17-08-2009.
- Hernández, Raquel (2010). Consejo comunal y quehacer comunitario. Vocera del Consejo Comunal Callo Sector 4, Municipio San Francisco, Parroquia Domitila Flores. Vivienda de la entrevistada. Realizada el 21-08-2009.
- Martínez, Miguel (2008). **Epistemología y Metodología Cualitativa en las Ciencias Sociales**. Editorial Trillas. México.
- Martínez, Miguel (2007). **La Investigación Cualitativa Etnográfica en Educación. Manual Teórico-Práctico**. Editorial Trillas. México.
- Martínez, Miguel (2004). **Ciencia y Arte en la Investigación Cualitativa**. Editorial Trillas. México.
- Mendoza, Hilda (2001). "Prolegómenos para Pensar la Organización desde el Municipio de Vida Popular Venezolano". **Revista Heterotopía**. Tejiendo el Pensamiento desde Otro Lugar. Vol.1. Enero-Abril. Caracas-Venezuela. Pp.71-91.
- Moreno, Alejandro (1998). **Historia-de-Vida de Felicia Valera**. Fondo Editorial CO-NICIT. Caracas-Venezuela.
- Moreno, Alejandro (1995). **El Aro y la Trama. Episteme, Modernidad y Pueblo**. Editorial Texto. Caracas. Venezuela.
- La Verdad (2009). Yasmín Ojeda. Paralizan más de 400 proyectos comunales por "inconformidad".
- La Verdad (2009). Eugenio Borjas. Consejos Comunales de El Callao amenazan con parar trabajos de cañada.
- La Verdad (2008). Yasmín Ojeda. Acusan a Consejos Comunales Los Modines por cierre de Mercal.
- Panorama (2009). Jéssica Yépez. Vecinos exigen intervención de Fundacomunal. Nuevas irregularidades se suman a la lista de malversación de recursos asignados al Zulia.
- Pérez, Gloria (1998). **Investigación Cualitativa. Retos e Interrogantes**. I. Métodos. Ediciones La Muralla. Madrid. España.
- Rusque, Ana (2003). **De la Diversidad a la Unidad en la Investigación Cualitativa**. Vadell Hermanos Editores. Caracas. Venezuela.